

Usurpaciones en Britania (406-407): hipótesis sobre sus causas y protagonistas¹

Francisco Javier SANZ HUESMA

Departamento de Ciencias de la Antigüedad
Universidad de Zaragoza
gengisanz@wanadoo.com

RESUMEN

En este artículo mantengo tres hipótesis. La primera es que Marco, el primero de los usurpadores britanos, fue comes Britanniarum. La segunda es que la causa de la revuelta no fue la presión de los pueblos bárbaros sobre la isla, no mayor que a lo largo del siglo IV, sino la falta de pago del sueldo de la guarnición allí instalada, compuesta no sólo de tropas estáticas, sino también comitatenses. Finalmente, la tercera hipótesis alude a que Constantino, el futuro Constantino III, no fuera un usurpador ocasional nombrado por las tropas, sino un hábil político que planificó su estrategia desde un principio, haciendo nombrar a Graciano para luego eliminarlo y asumir él el poder.

Palabras clave: Britania, usurpaciones, Constantino III, comes Britanniarum, invasiones bárbaras.

ABSTRACT

In this article I support three hypothesises. First is that Marcus, the first Briton usurper, was “comes Britanniarum”. Secondly, the cause of the revolt was not the pressure of barbarian people in the island (it was not less in the forth century) but a lack of payement to the garrison placed in. This garrison included not only static troops, but also comitatenses. Finally, the third hypotesis refers to Constantinus, the future Constantinus III. He was not an occasional usurper appointed by troops, but an skilled politician who designed his strategy from the beginning: he named Gratian and then he removed him from power in order to take it upon himself.

Key Words: Britania, usurpations, Constantine III, comes Britanniarum, barabarian invasions.

La secuencia de los acontecimientos que cristalizaron con la llegada al poder de Constantino, más tarde convertido en Constantino III², puede reconstruirse con

¹ El autor agradece el apoyo y los consejos prestados por la doctora Victoria Escribano.

² En este artículo se utilizarán las siguientes abreviaturas: STEIN, E.: *Histoire... I*: STEIN, E.: *Histoire du Bas-Empire. Tome I. De l'état romain à l'état Byzantine (284-476)*, Paris-Bruxelles-Amsterdam, 1959 (texto establecido por J. R. PALANQUE); STEVENS, C. E.: “Marcus, Gratian...”: STEVENS, C. E.: “Marcus, Gratian, Constantine”, *Athenaeum* 35, 1957, pp. 316-347; THOMPSON, E. A.: “Britain...”: THOMPSON, E. A.: “Britain, A. D. 406-410”, *Britannia* VIII, 1977, pp. 303-318; JOHNSON, S.: *Later Roman...*: JOHNSON, S.: *Later Roman Britain*, London, 1980; SALWAY, P.: *Roman Britain...*: SALWAY, P.: *Roman Britain*, Oxford, 1981; FRERE, S.: *Britannia...*: FRERE, S.: *Britannia: a History of Roman Britain*, London, 1987; PASCHOUD, F.: *Zosime III. 2*: PASCHOUD, F.: *Zosime. Histoire Nouvelle. Tome III, 2e partie*, Paris, 1989; CLAERY, A. S. E.: *The Ending...*: CLEARY, A. S. E.: *The Ending of Roman Britain*, London, 1989; DRINKWATER, J. F.: “The Usurpers...”: DRINKWATER, J. F.: “The Usurpers Constantine III (407-411) and Jovinus (411-413)”, *Britannia* 29, 1998, pp. 269-298.

relativa coherencia gracias al testimonio de diversas fuentes, entre las que destacan Orosio, Olimpodoro, Sozomeno y Zósimo. A partir de las mismas sabemos que los soldados destinados en la diócesis de Britania otorgaron primero el poder a Marco, personaje de quien carecemos de más datos³. Sin embargo, como ya sugirieran algunos investigadores, es probable que Marco ocupara un alto cargo militar en la isla, probablemente **comes** o **dux**⁴. Aunque las fuentes guardan silencio al respecto, hay varios indicios que inducen a examinar esta posibilidad con mayor detenimiento. Así, es lógico pensar que los soldados, a la hora de buscar un cabecilla para su rebelión, eligieran como jefe a uno de sus generales, siguiendo una tradición que se remontaba a Constantino I y, más reciente en el tiempo, a Máximo. Según la *Notitia Dignitatum*, en Britania existían tres mandos militares: el **dux Britanniarum** y el **comes litoris Saxonici per Britannias**, ambos al mando de tropas limitáneas, y el **comes Britanniarum**, encabezando un ejército comitatense. El **dux Britanniarum** estaba al cargo de las unidades desplegadas en el norte de la diócesis, a lo largo del muro de Adriano⁵, mientras que el **comes litoris Saxonici** mandaba las tropas estacionadas en las fortalezas construidas a lo largo de la costa sur y este de la isla⁶. Ambos generales mandaban tropas de carácter permanente como parte integrante de la defensa estática de Britania⁷. La existencia del *comes Britanniarum* está constatada por las fuentes⁸, pero no así su actuación. La arqueología es de poca ayuda en este caso debido a la dificultad de distinguir las edificaciones de uso militar de las de uso civil⁹. Así pues, la datación de la posible presencia de un **comes Britanniarum** en la isla es incierta. Se ha propuesto su actuación a partir de unos versos de Claudiano, en los que el poeta alude a como Estilicón protegió la diócesis del ataque de pictos, sajones y escotos¹⁰. Algunos autores han querido ver en estos pasajes el reflejo de la actuación de un ejército de campo en Britania, lo que implicaría lógicamente la presencia a su mando de un **comes Britanniarum**¹¹. Otros autores,

³ OLYMP. 12; SOZ. IX, 11, 2; ZOS. VI, 2, 1-2. OROS. VII, 40, 4, no lo cita en su nómina de usurpadores.

⁴ BIRLEY, R. A.: *The Fasti of Roman Britain*, Oxford, 1981, pp. 341-344; FRERE, S.: *Britannia...*, p. 408 (lo considera un probable **comes Britanniarum**).

⁵ *NDOcc.* XL.

⁶ *NDOcc.* XXVIII, 13-21.

⁷ JOHNSON, S.: "Channel Commands in the Notitia" en GOODBURN R. & BARTHOLOMEW, P. (eds.): *Aspects of the Notitia Dignitatum*, BAR, Suppl. Ser. 15, Oxford, 1976, pp. 81-102; HIND, J. G. F.: "Litus Saxonicum-the meaning of Saxon Shore" en HANSON, W. F. & KEPPIE, L. J. F. (eds.): *Roman Frontier Studies 1979 vol. 1*, Oxford, 1980, pp. 317-324; DEMOUGEOT, E.: "La Notitia Dignitatum et l'histoire de l'Empire d'Occident au début du Ve siècle", *Latomus* 34, 1975, pp. 1115-1117; FRERE, S.: *Britannia...*, pp. 348-349; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 320-321; CLEARY, A. S. E.: *The Ending...*, pp. 50-54.

⁸ *NDOcc.* VII, 154-156 y 202; XXIX.

⁹ *Vid.* al respecto, CLAERY, A. S. E.: *The Ending...*, pp. 54-55.

¹⁰ CLAUD. *De Laudatibus Stilichonis* II, 247-255; III, 138-160.

¹¹ WARD, J. H.: "The British Sections of the Notitia dignitatum: an Alternative Interpretation", *Britannia* IV, 1973, pp. 253-263; WARD, J. H.: "The Notitia Dignitatum", *Latomus* XXXIII, 1974, p. 430 y n. 169 (establece una relación con la guerra picta narrada por GILDAS, *De excidio*, 14-18 y datada en c. 399); FRERE, S.: *Britannia...*, pp. 406-407; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 419-422. *Contra* CLEARY, A. S. E.: *The Ending...*, p. 46, que entiende que las alusiones a Britania de Claudiano responden a arquetipos geográficos.

en cambio, datan la presencia del conde en Britania tras la derrota de Constantino III y la recuperación del control de las Galias por Constancio¹². Pero, como ha sido juiciosamente señalado, Constantino habría desembarcado en Galia con tropas suficientes para asegurar el desembarco y tener expectativas de llevar a cabo con éxito sus objetivos¹³. Por ello, creemos razonable concluir que en 406 estaría estacionado en la diócesis britana un ejército comitatense mandado por un **comes Britanniarum**. Por supuesto, somos conscientes de la fortaleza de la tesis tradicional según la cual Estilicón retiró tropas de Britania en el año 401 para combatir a Alarico, basada en un texto de Claudiano de difícil discusión¹⁴, y quizás en 405, esta vez para luchar contra Radagaiso. Estas tropas no regresarían jamás a Britania. Sin embargo, esta tesis ha sido convincentemente discutida, y son varios los autores, entre los que se encuentran Salway, Frere, Ward y Drinkwater, que postulan que, si bien hubo una retirada de tropas, ésta no tuvo por qué ser total, quedando en la isla un contingente de potencia desconocida¹⁵. Sería este ejército el que se rebelaría en 406 y con el que, un año después, Constantino cruzó el Canal de la Mancha y puso pie en tierra gala. No es descabellado suponer, por consiguiente, que los soldados eligieran a su general como nuevo emperador y, así, Marco, **comes Britanniarum**, asumiera la púrpura.

Si los soldados hubiera elegido a un cargo militar como nuevo emperador, estarían, en cualquier caso, siguiendo los pasos que, apenas un par de décadas antes, habían dado sus compañeros cuando otorgaron la corona a Máximo. En efecto, varios estudiosos han destacado la alta probabilidad de que Magno Máximo estuviera al mando de un ejército estacionado en la isla en calidad de **comes Britan-**

¹² BURY, J. B.: "The Notitia Dignitatum", *JRS* X, 1920, p. 144 (después de la derrota de Constantino III y Jovino, pero antes de 428); STEIN, E.: *Histoire... I*, p. 269 (localiza la creación de este cargo hacia 416-417); DEMOUGEOT, E.: "La Notitia Dignitatum..." (cit.), p. 1118 (prefiere 418-419); ZECCHINI, G.: *Aecio, l'ultima difesa dell'Occidente Romano*, Roma, 1983, p. 109 y n. 45 (sigue a Demougeot). **Contra** BARTHOLOMEW; Ph.: "Fifth-Century Facts", *Britannia* 13, 1982, pp. 264-265; FRERE, S.: **Britannia...**, p. 412; ESMONDE CLEARY, A. S.: *The Ending of...*, pp. 137-138; COLLINS, R.: *La Europa en la Alta Edad Media*, Madrid, 2000, p. 118, que postulan el fin de la Britania romana para 410 o incluso antes.

¹³ SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 427; DRINKWATER, J. F.: "The Usurpers...", p. 275. WARD, J. H.: "The Notitia Dignitatum..." (cit.), p. 430, ya señaló lo poco probable que era que Constantino llevase en su expedición a Galia a tropas limitáneas, poco útiles en una campaña larga y lejana (**contra** JOHNSON, S.: *Later Roman...*, p. 104, que considera que todos los efectivos del usurpador eran tropas estáticas de frontera). Tampoco creemos probable, como sugiere GARCÍA MORENO, L. A.: "La invasión de 409: nuevas perspectivas desde el punto de vista germano" en DEL CASTILLO, A. (ed.): *Ejército y sociedad*, León, 1985, p. 76, una promoción de las tropas limitáneas a comitatenses.

¹⁴ CLAUD. **De Bell. Get.**, 416-418.

¹⁵ Tanto SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 422-424 como DRINKWATER, J. F.: "The Usurpers...", p. 275 y n. 37, expresan sus dudas sobre la necesidad de Estilicón de retirar las tropas de forma masiva. WARD, J. H.: "The Notitia dignitatum..." (cit.), p. 430, también supone que no todas las tropas comitatenses serían retiradas, siendo las que quedarán en la diócesis el embrión del ejército de campo del **comes**. Similar opinión encontramos en FRERE, S.: *Britannia...*, p. 407: la retirada de 401 privaría al **comes litus Saxonici** y al **dux Britanniarum** de toda su efectividad militar. A cambio, instaló en Britania un pequeño ejército comitatense al mando de un **comes Britanniarum**. Recientemente, incluso, se ha propuesto la llegada a Britania de un pequeño contingente comitatense formado por los supervivientes de la derrotada banda de Radagaiso, que llegarían a la isla en 406 (SCHARF, R.: "Die Kanzleireform des Stilicho und des römische Britannien", *Historia* 39, 1990, pp. 470-472).

niarum¹⁶ cuando los soldados a su mando lo proclamaron emperador, en lo que nos parece un claro precedente de las usurpaciones aquí tratadas.

Si sobre la personalidad de Marco las fuentes son opacas, para la datación de su elevación al trono hay un mayor grado de precisión o, al menos, es posible inferir de los datos disponibles una secuencia cronológica bastante precisa. Según Zósimo, vivía aún Arcadio y eran cónsules Honorio, por séptima vez, y Teodosio (hijo de Arcadio y futuro Teodosio II) por segunda, cuando la guarnición de Britania se sublevó¹⁷. Por su parte, Olimpiodoro escribe que la usurpación comenzó antes del séptimo consulado de Honorio, es decir, antes de 407¹⁸. La conjugación de ambas informaciones sitúa cronológicamente el hecho en el año 406 sin ninguna duda¹⁹.

Según lo expuesto hasta ahora, podemos proponer la siguiente narración de los hechos: en el año 406, posiblemente en verano, el ejército comitatense establecido en Britania desde finales del siglo IV (o incluso sólo desde 405) se rebeló contra el gobierno legítimo y otorgó el poder a Marco, muy probablemente **comes Britanniarum**, y, por lo tanto, su general en jefe. Quedan por definir las razones que condujeron a los soldados a efectuar tal acto de insubordinación²⁰. La única fuente en la que puede leerse una causa es la *Historia Nueva* de Zósimo. Según este autor, la rebelión se habría producido ante el temor de los soldados de Britania a ser atacados por los alanos, vándalos y suevos que habían invadido las Galias²¹. Sin embargo, tal invasión se produjo el último día del año 406²², lo que invalida esta explicación al haberse producido la usurpación de Marco en el propio 406, es decir, antes del cruce del Rin por los bárbaros²³. Como han indicado varios autores, es muy probable que Zósimo se equivocara, confundiendo a suevos, vándalos y alanos con un grupo o grupos desgajados del ejército mandado por Radagaiso que invadió Italia a

¹⁶ PALANQUE, J. R.: "L'empereur Máxime" en *Les empereurs romains d'Espagne*, Paris, 1965, pp. 255-256; MATTHEWS, J. F.: *Western Aristocracies...*, p. 175, n. 6; ESCRIBANO, M. V.: "Usurpación y religión en el s. IV d. de C. Paganismo, cristianismo y legitimación política", *Ant. crist.* VII, 1990, p. 257 y n. 103. SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 402, apunta también la posibilidad de que fuera **dux Britanniarum** o **comes rei militaris**.

¹⁷ ZOS. VI, 2, 1, aunque en VI, 3, 1 se contradice, como señaló PASCHOUD, F.: *Zosime III.* 2, p. 20.

¹⁸ OLYMP. 16; PASCHOUD, F.: *Zosime III.* 2, p. 20.

¹⁹ STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 321; THOMPSON, E. A.: "Britain...", p. 304; JOHNSON, S.: *Later Roman...*, p. 104; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 426; PASCHOUD, F.: *Zosime III.* 2, p. 21 (propone verano); WYNN, Ph.: "Frigeridus, the british tyrants and the early fifth century barbarian invasions of Gaul and Spain", *Athenaeum* 85. 1, 1997, p. 110.

²⁰ THOMPSON, E. A.: "Britain...", p. 305, opina, de forma realista, que "(...) we know nothing of the motives of the soldiers in deciding to uplift Marcus and Gratian".

²¹ ZOS VI. 3, 1.

²² PROSP. 1230. Esta es la fecha comúnmente admitida: STEIN, E.: *Histoire...I*, pp. 250 y 551-552, n. 161 (con la nómina de todas las fuentes); COURCELLE, P.: *Histoire littéraire des grandes invasions germaniques*, Paris, 1964, pp. 81-82; MUSSET, L.: *Las invasiones. Las oleadas germánicas*, Barcelona, 1967, p. 47; THOMPSON, E. A.: "Britain...", p. 303; MATTHEWS, J. F.: *Western Aristocracies...*, p. 307; DEMOUGEOT, E.: *La formation de l'Europe et les invasions barbares, II*, 2, Paris, 1979, p. 433.

²³ PASCHOUD, F.: *Zosime III.* 2, p. 20. STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", pp. 319-321, seguido por FRERE, S.: *Britannia...*, p. 364 y CANDAU MORON, J. M.: *Zósimo. Nueva Historia*, Madrid, 1992, p. 513, n. 12, opina que a partir de lo expuesto por Zósimo habría que reconsiderar finales de 406 como fecha de la invasión de Galia y adelantarla a mediados de ese año.

finales de 405 y fue derrotado en Fiésolo por Estilicón en 406²⁴. Sin embargo, aún admitiendo un verosímil error de Zósimo, no creemos que la amenaza de una invasión de estos grupos separados de las fueras de Radagaiso fuera real para Britania: más razonable es suponer que se dedicarían a saquear las provincias galas, más asequibles que la lejana Britania, separada además del continente por un canal. Si un movimiento bárbaro de este tipo hubiera propiciado la usurpación de 406, los grupos germánicos deberían haber estado lo suficientemente cerca de la costa para suponer una amenaza real y, en este caso, nada les hubiera impedido alcanzar los puertos del Canal de la Mancha entre el verano de 406 y el desembarco de Constantino en febrero de 407 e invadir la isla, hecho éste que no se produjo. Por lo tanto, consideramos conveniente descartar como válida la explicación de Zósimo.

Una parte importante de la historiografía considera que la rebelión militar respondería a las continuas agresiones exteriores que sufría Britania²⁵. De hecho, Stevens argumenta que Marco fue elegido emperador en recuerdo a Marco Carausio, vencedor de los sajones, por lo que relaciona la usurpación con una incursión sajona²⁶. Hemos comentado la posibilidad de que un ejército comitatense acudiera a Britania para luchar contra pictos, escotos y sajones, guerras de las que tenemos constancia por su reflejo en las obras de Claudiano, contemporáneo de las mismas, y Gildas. Pero el problema de las incursiones de pictos, escotos y otros pueblos del norte de Gran Bretaña e Irlanda no es, en ningún caso, una novedad. En el año 306, el recién nombrado Augusto Constancio I condujo una exitosa campaña contra pictos, escotos, caledones y otros pueblos del norte insular²⁷. Casi medio siglo después, primero en 360 y de nuevo en 364, se registraron importantes incursiones de pictos y sajones²⁸. Al poco, en el año 367, las fuentes recogen nuevos ataques de estos pueblos, esta vez coordinados con francos y sajones, en lo que se denominó “**barbarica conspiratio**”, y que se alargaron por espacio de dos años²⁹. Posteriormente el futuro usurpador Máximo infligió una severa derrota a pictos y escotos en 382³⁰. Al

²⁴ PASCHOUD, F.: *Zosime III.* 2, p. 22-23, que incide en que, según el propio Zósimo, el ejército que amenazó Britania provenía de Italia. También opinan que Zósimo se equivoca en esta ocasión: CONCA, F.: *Zosimo. Storia Nova*, Milano, 1977, p. 319, n. 2 y MATTHEWS, J. F.: *Western Aristocracies...*, p. 309, n. 2.

²⁵ Podemos remontar esta explicación a GIBBON, E.: *The Decline and Fall of The Roman Empire* 3, London, 1977, pp. 201-202; BAYNES, N. H.: “A note on professor Bury’s History of the Later Roman Empire”, *JRS* 12, 1922, p. 219; STEIN, E.: *Histoire... I*, p. 251; PASCHOUD, F.: *Zosime III.* 2, p. 23.

²⁶ STEVENS, C. E.: “Marcus, Gratian...”, p. 321 (vid. la razonada argumentación en contra de THOMPSON, E. A.: “Britain...”, p. 318). También DEMOUGEOT, E.: “Constantin III, l’empereur d’Arles” en *Hommage à André Dupont. Etudes médiévales languedociennes*, Montpellier, 1974, pp. 83-125 (ahora en ID.: *L’Empire Romain et les barbares d’Occident (IVe-VIIIe siècles)*. *Scripta Varia*, Montpellier, 1988, pp. 171-213), p. 98, ve en los sajones la causa de la rebelión.

²⁷ PAN LAT VI (7), 7, 2; STEIN, E.: *Histoire... I*, p. 83; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 317-319.

²⁸ AMM. MARC. XXVI, 4, 5; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 360-361 y 369. Vid. matizaciones en CLEARY, A. S. E.: *The Ending of...*, p. 44.

²⁹ AMM. MARC. XXVIII, 8; ZOS. IV, 12, 2; STEIN, E.: *Histoire... I*, pp. 181-182; BLOCKLEY, R. C.: “The date of the barbarian conspiracy”, *Britannia* 11, 1980, pp. 223-225; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 375-376; CLEARY, A. S. E.: *The Ending of...*, pp. 44-46.

³⁰ *Chron. Gall. a. CCCCLII* 7; GREG. TUT. HF, I, 43; STEIN, E.: *Histoire... I*, p. 201; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 402.

poco de alzarse Máximo con el poder e invadir las Galias, daría comienzo la primera de las guerras que Gildas llamó pictas, que terminaría hacia 390³¹. Poco después, en 398, se produciría la ya mencionada segunda guerra picta³². Además, algunos autores apuntan la posibilidad de que el rey irlandés Niall lanzase ataques a la costa sur de Britania en 405³³.

En resumen, las expediciones de pictos, escotos y otros pueblos de Irlanda y Escocia por una parte, y la de sajones y francos por otra o incluso conjuntamente, como en el año 367, no eran desconocidas en Britania, variando la intensidad de la amenaza y la profundidad de las incursiones. A finales del siglo IV se dieron, según Gildas, dos guerras pictas y, a lo largo de todo el siglo la amenaza sajona fue lo suficientemente considerable para propiciar la construcción de un sistema defensivo en el litoral sur y este de la isla. El gobierno romano había respondido a estas amenazas con campañas militares de mayor o menor escala y con diversos grados de eficiencia. Por lo tanto, aunque podamos dar como posible una cierta sensación de malestar o de inseguridad entre los provinciales britanos, no parece que hacia mediados del año 406 esta sensación fuera mayor que en otras épocas. Es muy probable, además, que un ejército comitatense estuviera estacionado en Britania de forma semipermanente desde finales del siglo IV, a lo que habría que añadir la reciente demostración de la competencia militar de Estilicón y su ejército tras las victorias sobre Alarico (402) y Radagaiso (406) en el norte de Italia.

Habiendo asumido la presencia de tropas comitatenses en Britania para el año 406, es razonable buscar en su propia naturaleza los motivos que impulsaron a los soldados a rebelarse contra el poder legítimo. Parte de la historiografía ha destacado la ausencia de hallazgos monetarios en Britania a partir de la primera década del siglo V. De hecho, los últimos ejemplares de bronce se fechan en 402 y los de oro y plata son acuñaciones de Honorio y Arcadio³⁴. Esta circunstancia ha llevado a sugerir que el gobierno romano se vio en la necesidad de suspender el pago a las tropas acantonadas en Britania al necesitar el dinero para las guerras y diplomacia en Italia. También se ha apuntado la posibilidad de que la situación bélica en Italia hiciera imposible el traslado de numerario a la isla. Sería, por lo tanto, la falta de pago regular lo que habría inducido a las tropas a rebelarse³⁵. Ya en el año 383 un asunto que también atañía a las tropas fue la excusa para alzarse en armas: la preferencia que el emperador Graciano tenía por los soldados alanos en detrimento del resto del ejército³⁶.

Al poco de haberlo instalado en el trono, los propios soldados destituyeron a Marco y lo asesinaron³⁷. Las fuentes no citan la fecha de tal acto, pero puede esta-

³¹ GILDAS *De excidio Britanniae*, 14-18; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 403.

³² Sobre las guerras pictas: MILLER, M.: "Stilicho's Pictish War", *Britannia* 6, 1975, pp. 141-145.

³³ FRERE, S.: *Britannia...*, p. 407; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 426.

³⁴ CLEARY, A.: S. E.: *The Ending of...*, pp. 138-140. **Vid.** también BURNETT, A.: "Clipped Siliquae and the End of Roman Britain", *Britannia* 15, 1984, pp. 163-168.

³⁵ Convincentemente expuesto en SALWAY, P.: *Roman Britain...*, pp. 425-427, quien añade el deseo de los soldados comitatenses de defender sus hogares, sitios en el continente, de las incursiones transrenanas, y no verse involucrados en las ambiciones de Estilicón en el Este.

³⁶ AUR. VICT. *Epit. Caes.* 47, 6; ZOS. IV, 35, 4-6.

³⁷ OLYMP. 12; SOZ. IX, 11, 2; ZOS. VI, 2, 1.

blecerse una cronología fiable. Partiendo de la datación de la posterior usurpación de Constantino, con datos que comentaremos a continuación, y sabiendo que Graciano gobernó cuatro meses³⁸, su investidura se ubica en octubre de 406³⁹. Sólo Zósimo aporta una causa para la violenta deposición de Marco: lo mataron porque no estaban de acuerdo con su forma de actuar⁴⁰. En general, la crítica moderna sostiene que los soldados esperaban medidas enérgicas que incluirían el desembarco en Galia y, al no tomarlas Marco, eligieron un nuevo líder en la figura de Graciano. Es más, según Stevens, Graciano sería elegido en recuerdo del emperador del mismo nombre que derrotó a una banda de invasores transrenanos⁴¹. Esto le hace proponer que la amenaza sería ahora la misma, por lo que la invasión de suevos, vándalos y alanos debería ser adelantada a antes de noviembre de 406⁴².

A los cuatro meses de haber sido investido también Graciano fue eliminado, lo que podemos fechar en febrero de 407⁴³, siendo las causas aducidas para el relevo de un usurpador por otro la amenaza no resuelta que para Britania supondría la invasión de suevos, vándalos y alanos y su posible intención de cortar las comunicaciones de Britania con el continente o, incluso, de invadir la isla⁴⁴. Para neutralizar la amenaza los soldados harían una tercera y definitiva elección en la persona de Constantino, un simple soldado según Orosio⁴⁵, cuyo único mérito sería el de llamarse igual que Constantino el Grande⁴⁶.

En general, esta es la visión que las fuentes ofrecen sobre el episodio de Graciano y Constantino y cómo ha sido interpretada por la historiografía moderna. Sin embargo, del escaso número de datos que aportan los autores antiguos creemos factible extraer una serie de reflexiones que aporten más claridad a los hechos estudiados. Partiremos de la extrañeza que nos producen tres noticias proporcionadas por Orosio y Sozomeno: la identidad de Graciano, la profesión de Constantino y la

³⁸ OLYMP. 12; SOZ. IX, 11, 2; ZOS. VI, 2, 2.

³⁹ PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, pp. 20-21. STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 320 y FRERE, S.: *Britannia...*, p. 408, la ubican no más tarde de noviembre de 406. **Contra** THOMPSON, E. A.: "Britain...", p. 305 y n. 5, que la ubica a principios de 407 basándose en OROS. VII, 40, 4, seguido por SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 426 y JOHNSON, S.: *Later Roman...*, p. 104.

⁴⁰ ZOS. VI, 2, 1.

⁴¹ AMM. MARC. XXXI, 10, 10.

⁴² STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 320. PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, p. 23, opina que Marco fue eliminado por no tomar medidas enérgicas contra la amenaza bárbara sobre Britania. Además, la expresión de Zósimo hace suponer a Paschoud que Marco quiso imponer en su ejército una disciplina que sus soldados no estaban dispuestos a aceptar.

⁴³ Honorio supo de la usurpación de Constantino en marzo de 407 (PASCHOUD, F.: *Zosime. Histoire Nouvelle. Tome III, Ire partie*, Paris, 1986, p. 206, se basa en el Código Teodosiano para deducir la ubicación de Honorio a finales de 406 y principios de 407 y las posibles medidas que tomara contra la usurpación). STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", pp. 319-320, data los hechos en marzo o antes, con un razonamiento similar. **Contra** THOMPSON, E. A.: "Britain...", p. 305, que prefiere mayo o después (pero **vid.** los argumentos en contra de PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, p. 20), seguido por SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 427 y JOHNSON, S.: *Later Roman...*, p. 104.

⁴⁴ STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 318; THOMPSON, E. A.: "Britain...", p. 304; FRERE, S.: *Britannia...*, p. 408. **Contra** DRINKWATER, J. F.: "The Usurpers...", p. 272, n. 11.

⁴⁵ OROS. VII, 40, 4.

⁴⁶ OROS. VII, 40, 4; SOZ. IX, 11, 2.

razón aducida para su nombramiento. Empezaremos por Graciano, de quien nos dice Orosio que era un **municeps**, es decir, un curial⁴⁷. En principio, no parece la elección más adecuada para cumplir los deseos de los soldados de una acción militar rápida y decisiva. Hay dos posibilidades para explicar este nombramiento: la existencia de un supuesto prestigio a nivel regional que Graciano pudiera tener basado, quizás, en un brillante pasado de servicios militares o, en nuestra opinión, la más verosímil opción de que Graciano fuera simplemente un títere controlado por un militar ambicioso que no deseara asumir por el momento el título de Augusto. Este militar en la sombra no podría ser otro que Constantino. Pero vayamos por partes. Conocemos dos ejemplos casi contemporáneos de estos hechos en los que se dan circunstancias similares a las aquí expuestas. En el año 392, el general Arbogasto se rebeló contra gobierno legítimo pero decidió no asumir el poder imperial, sino designar para este fin a un civil llamado Eugenio⁴⁸. El segundo ejemplo se dio en 410 y lo sufrió el propio Constantino en carne propia: su general Geroncio se amotinó en Hispania y nombró emperador a Máximo, civil sin mérito alguno⁴⁹. Este último ejemplo es especialmente relevante ya que Geroncio, de origen bretón⁵⁰, era uno de los hombres de confianza de Constantino⁵¹, implicado en la usurpación desde el principio⁵². Es verosímil que cuando él mismo decidió levantarse en armas lo hiciera de forma similar a como lo hizo Constantino en su momento: nombrando un emperador títere civil y de origen local y dirigiendo él las operaciones militares. Nuestra hipótesis es, por lo tanto, que Constantino promovió la elección de Graciano, un civil, quedando él como poder en la sombra, de forma similar a lo ocurrido en los binomios Arbogasto-Eugenio y Geroncio-Máximo. Cuando Graciano se mostró inadecuado para los planes de Constantino, éste lo hizo eliminar y tomó en persona el mando. Su inmediato desembarco en **Bononia**⁵³, tras haber nombrado generales a Justiniano y Nebiogastes y enviarlos a las Galias para hacerse con el control del ejército allí estacionado⁵⁴, denota la existencia de un plan previo, en ningún caso improvisado, y meticuloso, lo que contrasta con la elección de Constantino como emperador de forma impulsiva por los soldados. Esta misma razón nos es válida para dudar de que Constantino fuera únicamente un soldado raso, a pesar de que esa es la información transmitida por Orosio. A la estudiada planificación militar, hemos de añadir la consciente política dinástica llevada a cabo por Constantino, a

⁴⁷ OROS. VII, 40, 4. STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 322; FRERE, S.: *Britannia...*, p. 408; PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, p. 21; SALWAY, P.: *Roman Britain...*, p. 426; JOHNSON, S.: *Later Roman...*, p. 104.

⁴⁸ OROS. VII, 35, 10-22; ZOS. IV, 54, 1. STEIN, E.: *Histoire...I*, pp. 210-211; MATTHEWS, J. F.: *Western Aristocracies...*, pp. 238-247; CROKE, B.: "Arbogast and the death of Valentinian II", *Historia* XXV, 1976, pp. 235-244.

⁴⁹ OROS. VII, 42, 4; OLYMP. 16; SOZ. IX, 13, 1; PROSP. 1243; ZOS. VI, 5, 2; GREG. TUR. **Hist. Franc.** II, 9.

⁵⁰ ZOS. VI, 2, 4.

⁵¹ Fue el encargado del gobierno de Hispania tras su conquista en 408: ZOS. VI, 5, 1.

⁵² Constantino lo nombró **magister militum** en 408: ZOS. VI, 2, 4.

⁵³ OROS. VII, 40, 4; OLYMP. 12; SOZ. IX, 11, 3; PROSP. 1232.

⁵⁴ OLYMP. 12; ZOS. VI, 2, 2-3.

la que nos referiremos enseguida, y las complejas negociaciones que llevó a cabo con Honorio para conseguir su reconocimiento como Augusto por el emperador Honorio, objetivo que finalmente logró.

Sozomeno, al dar cuenta de la rebelión de los soldados britanos que sentó en el trono a Constantino, relata que la elección de éste se debió a su nombre⁵⁵. Sabemos por sus monedas que adoptó el nombre de **Flavius Claudius Constantinus**⁵⁶. A sus hijos los rebautizó como Constante y Juliano⁵⁷, en recuerdo al hijo y nieto de Constantino, lo que denota un amplio sentido de la propaganda y una visión política de largo alcance. Hay otros indicios que muestran que Constantino tenía su propia geoestrategia y que ésta no era improvisada. Hemos citado el nombramiento de Justiniano y Nebiogastes, que fueron enviados por Constantino a las Galias en calidad de **magistri militum**⁵⁸, lo que para algunos autores, entre los que nos incluimos, significaría que Constantino no se limitó a seguir las órdenes de sus soldados, sino que tenía un proyecto global⁵⁹. La política que siguió una vez instalado en las Galias, probablemente en **Lugdunum**, lo muestran como un político prudente y hábil, que prefirió la negociación al enfrentamiento militar⁶⁰. En este aspecto también siguió el proceder de Máximo quien, una vez que hubo eliminado a Graciano y la prefectura gala estuvo firmemente en su poder, optó por la negociación con Teodosio, lo que se tradujo en la legitimización de su acción. Constantino actuó de forma idéntica y obtuvo resultados similares: en el año 409 era nombrado cónsul junto a Honorio⁶¹. Posteriormente, también como Máximo, intentaría la aventura italiana⁶². Hemos de tener en cuenta que entre la usurpación de Máximo y la de Constantino hay un trazo temporal de apenas veinticinco años, por lo que no sería improbable que Constantino hubiera conocido a Máximo o incluso servido bajo sus órdenes.

⁵⁵ SOZ. IX, 11, 2-3. En el mismo sentido OROS. VII, 40, 4.

⁵⁶ STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 318, señala la práctica imposibilidad de que este fuera su nombre original; PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, p. 21 (sobre las monedas acuñadas por Constantino, *vid.* BASTIEN, P.: *Le monnayage de l'atelier de Lyon au règne de Jovien à la mort de Jovin (363-413)*, Wetteren, 1987, pp. 71-73 y KING, C. E.: "Fifth-century Silver Coinage in the Western Empire: the Usurpations in Spain and Gaul" en HUVELIN, H., CHRISTOL, M. and GAUTIER, G. (eds.): *Mélanges de numismatique offerts à Pierre Bastien*, Wetteren, 1987, pp. 285-295). DRINKWATER, J. F.: "The Usurpers...", p. 272, considera improbable que la razón sea la aducida por Orosio y Sozomeno, pero admite que el nombre pudo ayudarle por su asociación con Constantino I, cuya carrera política comenzó en Britania.

⁵⁷ OLYMP. 12, 16; SOZ. IX, 15, 3; ZOS. VI, 4, 1.

⁵⁸ STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 323; PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, p. 23; DRINKWATER, J. F.: "The Usurpers...", p. 277, adjudica este cargo a ambos generales.

⁵⁹ STEVENS, C. E.: "Marcus, Gratian...", p. 323 (imitaría al también usurpador Máximo); PASCHOUD, F.: *Zosime III*. 2, p. 25.

⁶⁰ Sobre las actividades de Constantino en Galia en 407-408 y su instalación, primero en Lyon y luego en Arlés, seguimos a DRINKWATER, J. F.: "The Usurpers...", pp. 277-279.

⁶¹ OLYMP. 12; ZOS. V, 43, 2, nos informa que Honorio envió a Constantino un atuendo imperial. Una inscripción griega hallada en **Treveri** (IG, XIV, 2559) celebrando el consulado conjunto de Honorio y Constantino III (cf. MATTHEWS, J. F.: *Western Aristocracies...*, p. 310, n. 6) confirma esta información.

⁶² En el verano de 410, Constantino se puso al mando de un ejército y atravesó los Alpes desembocando en el norte de Italia, con la intención de reforzar su posición ante Honorio e incluso ocupar su lugar en el trono de Ravena. Tales intenciones se vieron frustradas por el asesinato de Allobico, agente de Constantino en Ravena, y éste se vio obligado a renunciar a sus pretensiones y retirarse a Arlés (OLYMP. 14; SOZ.

Todos estos datos nos llevan a concluir que difícilmente podemos ver a Constantino como un simple soldado raso. Su planificación de la campaña gala, su política dinástica y propagandística, su organización de los territorios ocupados (rápido nombramiento de cargos militares y civiles, acuñación de moneda, restauración de las defensas del Rin⁶³, expeditiva solución del problema hispano) y sus negociaciones con Honorio con el final reconocimiento por parte de éste, permiten apuntar la existencia de una geoestrategia en ningún caso improvisada y cuyo objetivo final era la consecución del poder en Occidente.

IX, 12, 4. El motivo por el cual Zósimo no menciona esta expedición está convenientemente explicado en PASCHOUD, F.: *Zosime. Tome III. 2*, p. 19. Sobre las intrigas cortesanas de Constantino y el fracaso de su política, **vid.** SEECK, O.: "Constantin III", *REPW* IV, 1900, col. 1039; STEIN, E.: *Histoire...I*, pp. 258-259; DEMOUGEOT, E.: "Constantin III..." (cit.), p. 115; MATTHEWS, J. F.: *Western Aristocracies...*, p. 312; WYNN, Ph.: "Frigeridus..." (cit.), p. 96.

⁶³ ZOS. VI, 3, 3.